

DIARIO BALEAR.

MÁRTES 26 DE JUNIO DE 1832.

S. Juan y S. Pablo mártires.

Sale el sol á las 4 y 36 minutos: pónese á las 7 y 24.

NOVEDADES.

Protocolizacion.—El príncipe de Talleyrand ha tenido la humorada de *protocolizar* su alcoba, entapizándola con *papel de protocolos*. Se considera este papel como un preservativo contra el insomnio.

Invento gastronómico.—Un pastelero de Argel acaba de inventar tortas de una nueva especie, que ha bautizado con el nombre de *beduinos*: por lo que no es raro ver por la tarde á los soldados franceses tragarse ocho ó diez *beduinos* calentitos.

Robo facultativo.—Una noche robaron en el jardin del Eliseo Borbon de Paris una porcion de arbustos y flores raras. Se logró prender uno de los ladrones, y se halló que era un florista. Sin duda le harian falta para imitarlos.

Geografía.—Un preso que hace largo tiempo se escapó de las colonias de la Nueva Gales del Sud, despues de haber vagado muchos años por los bosques se ha presentado en Bathurst al mayor Macpherson, revelándole la ecsistencia de un caudaloso rio en las llanuras de Liverpool. Este hombre declara haber seguido la orilla del rio desde dichos llanos, donde principia á dirigirse hácia el noroeste, hasta su desembocadura en el golfo de Van-Diemen. Allí se encontró en medio de muchas tribus de salvages indígenas que le acogieron amistosamente, y le informaron de que en ciertas épocas abor-daban á aquellas playas muchas piraguas tripuladas por negros que venian á cortar árboles de una especie particular, y á pescar. Segun las señas dadas por los indígenas los árboles debian ser de sándalo; y mirando el mapa se conoce que los negros debian ser malayos, cuyo principal comercio es el palo de sándalo, pues la bahía

de Van-Diemen está casi enfrente de las islas de Timor. El descubridor añade que ha visto muchos hipopótamos y orangutanes en los bosques, animales cuya existencia ni aun siquiera se había sospechado en la Nueva-Holanda. Se cree que el gobierno británico tomará medidas para comprobar el hecho y asegurarse del descubrimiento.

VARIEDADES.

De las traducciones.

La primera, y la mas indispensable de las obligaciones que se impone un traductor, dice Marmontel en sus *Elementos de literatura*, es la de trasladar bien el pensamiento del autor traducido. Las obras cuya belleza principal consiste en los pensamientos, son fáciles de traducir en todas las lenguas; y entónces el mérito de la traducción estriba en la claridad, la propiedad, la exactitud, la precisión y la decencia. Pero cuando á los pensamientos profundos de la obra se agrega la energía ó la brillantez de la expresión, entónces se palpa la gran dificultad de traducir con acierto.

Es indudable que cuanto mas depende de la expresión el carácter del pensamiento, tanto mas difícil y espinosa es la traducción. Mas claro: son muchas las modificaciones que recibe de la expresión el pensamiento; porque este puede expresarse con fuerza ó energía, elevación, facilidad, elegancia, gracia, candor, delicadeza, fiatura, ligereza, gravedad; á lo cual se agrega la infinita variedad de giros y modismos, el colorido, la armonía &c. De todo esto lo mas difícil de imitar no es lo que al parecer cuesta mayor esfuerzo. Por ejemplo, en todas las lenguas se traduce el estilo noble, elevado; pero el ligero, el sencillo y gracioso es á las veces casi intraducible.

El colorido de la expresión depende de la riqueza del lenguaje metafórico, y en este punto cada idioma tiene sus recursos peculiares. Pero aun influye mas en la variedad de estilos la imaginación del escritor que el carácter del idioma; y asi como para imitar con calor los movimientos de la elocuencia, es preciso participar del talento del orador, tambien para imitar el colorido de la poesía, es fuerza participar del talento poético.

Cualquier literato bisono que presume saber dos idiomas, se considera apto para traducir; ¿pero estos adocenados traductores han consultado bien sus propias fuerzas? Saber bien dos idiomas para traducir del uno al otro, es conocer á fondo la índole de ellos, su caudal y correspondencia mutua, los modismos peculiares de cada uno; y aun esto no basta para traducir bien: es preciso ademas haber adquirido con el hábito la facilidad de amoldar, por decirlo asi, la len-

gua en que se escribe para que tenga toda la flexibilidad necesaria; inventar, cuando la necesidad lo exija, expresiones y giros nuevos; tener casi la misma sagacidad, fuerza ó calor de imaginación que se ve en el autor traducido para identificarse con él, en términos que no se distinga del traductor sino en el don de la inventiva. Ahora bien, entre la turba multa de traductores, ¿cuántos hay que podamos considerar dignos de asociarse en pensamientos y modo de expresarlos con el autor original? Una célebre escritora comparaba un necio traductor á un lacayo que va de parte de su señora á hacer un cumplido á alguna persona: cuanto mas delicado sea este, es bien seguro que mas desatinadamente desempeñará el lacayo su comision.

Muchos lacayos de estos se han visto por desgracia en España desde que en el siglo pasado cundió la fatal epidemia de traducir á destajo obras francesas en prosa y verso. Niño, que puede considerarse como el corifeo de estos contrabandistas literarios, maltrató lastimosamente la noble lengua castellana con sus adúlteras traducciones; y como por desgracia tuvieron buen despacho estas mezquinas obras, y otras que en tiempos posteriores fueron apareciendo escritas en gringo, se llegó á acostumbrar la muchedumbre de lectores á este lenguaje franco, en términos que ya pasa hoy por moneda corriente.

Algunos celosos literatos, entre quienes se distingue el laborioso Capmany, quisieron poner un término á esta inundacion de mezquinas versiones, ya combatiéndolas con las armas de la sátira, ya enseñando en útiles y serias lecciones el verdadero modo de traducir; pero el mal, que estaba muy arraigado, se aumentó con la invasion francesa; y desde entónces ha sido tal el diluvio de traducciones, que el campo de la literatura española ofrece la imágen de un sembrado invadido por una gran plaga de langostas.

Y no hay remedio humano para esta calamidad: mientras los ingenios transpirenaicos aborten novelillas y melodramas furibundos, que trasladados en mal castellano produzcan alguna utilidad pecuniaria, se traducirá contra viento y marea, y se darán tajos descomunales á la desdichada lengua de Cervantes, que ya de puro lastimada no la conocerian los padres que la engendraron.

(Se concluirá).

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 25 para el 26 de junio.

Gefe de dia el teniente coronel D. Miguel Cervilla, primer comandante del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, con-

trarondas, capitan de hospital, provisiones, sargento de hospital y teatro Soria.

De orden del Sr. Gobernador de esta plaza—Juan Socies.

Administracion de Rentas de esta provincia.

FRUTOS CIVILES.

Hallándose al concluir el presente segundo trimestre acudirán luego á pagarlo sus contribuyentes, espuestos en caso contrario, á los apremios prevenidos.

Con mucha mayor razon se recuerda á los morosos de años anteriores su precisa obligacion, y se espera no dén lugar á otras medidas. Palma 25 de junio de 1832.—Pedro de Fuertes.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 23 del corriente.

De Cette el laud S. Fernando, su patron Rafael Salvador, napolitano, con comestibles: va á Argel y no ha tomado entrada.

Idem el 24. De Barcelona el id. S. José, su patron Bartolomé Roselló, en lastre.

Fondeadas el 25. De Argel el javeque S. Juan, su patron Márcos Picornell, con cueros y géneros.

De Barcelona el id. correo S. Miguel, su patron Miguel Oliver, con efectos, balija y 30 pasageros.

Despachadas el 23. Para Canarias el javeque Almas, su patron Pedro Juan Vich, con aguardiente y efectos.

Para Soller y Marsella el id. Cármen, su patron D. Francisco Muntaner, con aceite.

Para Soller y Génova el id. Buen Camino, su patron D. Jaime Nicalau, en lastre.

El que haya encontrado un pañuelo de seda que se perdió la noche del dia del Corpus, acuda á esta imprenta y le darán razon del dueño, quien gratificará competentemente.

El patron Nicolas Bauzá saldrá para Mahon el juéves prócsimo: admite carga y pasageros.

En la librería de Guasp, calle den Morey, hay de manifiesto una lista de obras de la facultad de medicina y cirugia, que se darán á precios muy equitativos.